

# EL TEATRO.

—  
COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

## LOS DOS FLAMANTES.

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1855.

## PUNTOS DE VENTA.

**Madrid: librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.**

### PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Serna.	<i>Mataró.</i>	Abadal.
<i>Alcoy.</i>	V. de Marti é hijos	<i>Murcia.</i>	Mateos.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Manzanares.</i>	Acebedo.
<i>Almería.</i>	Alvarez.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Aranjuez.</i>	Sainz.	<i>Orense.</i>	Robles.
<i>Avila.</i>	Rico.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Badajoz.</i>	Orduña.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pamplona.</i>	Barrena.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Cádiz.</i>	V. de Moraleda.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Castroudiales.</i>	García de la Puente.	<i>Puerto de Santa Maria.</i>	Valderrama.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Castellon.</i>	Lara.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>Sanlucar.</i>	Esper.
<i>Coruña.</i>	García Alvarez.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Cartagena.</i>	Muñoz Garcia.	<i>Sta. Cruz de Tenerife.</i>	Ramirez.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Ecija.</i>	García.	<i>Santiago.</i>	Sanchez y Rua.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Gerona.</i>	Dorca.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gijon.</i>	Ezcurdia.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp.
<i>Guadalajara.</i>	Oñana.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlainy Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Aymat.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Idalgo.	<i>Teruel.</i>	Casillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz.
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lérida.</i>	Rixact.	<i>Valencia.</i>	M. Garin.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masía.	<i>Valladolid.</i>	Hernaiz.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Zamora.</i>	Calamita.
<i>Loja.</i>	Cano.	<i>Zaragoza.</i>	Pintor.
<i>Málaga.</i>	Casilari.		

# LOS DOS FLAMANTES,

6

**RIBETES Y CRESTAPARDA,**

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE LOS SRES. GONZALEZ Y PALLARÉS,

MUSICA

DE LOS SRES. CHAPI Y HERMOSO.

*Representado por primera vez en el teatro Principal de  
Valencia, la noche del 24 de Febrero de 1855.*



MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1855.

---

*La propiedad de esta zarzuela pertenece al Director de la Galeria lírico-dramática EL TEATRO, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en Francia y las suyas.*

**AL EXMO. SR. D. ANTONIO NOSTARPEN**

y su respetable familia,

EN PRUEBA DE HUMILDAD Y VENERACION,

**Los Autores.**

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL

LIBRARY

Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

## ADVERTENCIA.

---

D. Calepino Ribetes debe vestir pantalon encarnado, chaleco blanco y grande, frac larguísimo y antiguo, sombrero descomunal y de copa ancha, romaná rubia y larga, grande cuello de camisa, zapato negro, media blanca, y debe llevar en la mano un paraguas antiguo y grande.

D. Facundo Crestaparda vestirá pantalon blanco, casaquin verde entallado y abrochado, corbata encarnada, bigote negro y grande, romana negra y larga, quevedos sobre la nariz, sombrero blanco de ala estrecha y copa idem, medias rayadas y zapatillas de bolero, guantes amarillos y un junquito en la mano.

D. Pánfilo Tragamontes vestirá tambien ridículamente, sin olvidar el sombrero, que ha ser grande.

Las modistas, como las del dia.

## PERSONAJES.

---

D. CALEPINO RIBETES.

D. FACUNDO CRESTAPARDA.

D. PANFILO TRAGAMONTES, padre de  
ENCARNACION, modista.

QUITERIA, oficiala.

MERCEDES, id.


EL TIO LEZNA, zapatero de viejo.

Costureras y vecinos: coro de ambos sexos.


---

La escena pasa en cualquier parte en donde no haya personas serias. La accion principia al levantarse el telon y concluye cuando se acaba.





# ACTO ÚNICO.



El teatro representa una sala extrambóticamente amueblada en casa de D. Calepino. A la derecha del actor una puerta. Es la de entrada y salida de la habitación. A la izquierda y en primer término otra puerta; comunica con el interior de la casa. En segundo término, un espejo antiguo y grande. En el fondo una alacena con puertas cristales. A uno de los lados de la misma, una mesita con una luz. Sillas de varios colores y clases.

## ESCENA PRIMERA.

*D. Calepino dentro de la alacena, sentado y sin chis-  
tar, sin sombrero ni paraguas. Las Modistas que se  
upone viven en la casa inmediata, cantan al levan-  
tarse el telon.*

CORO. Muerte es la vida  
que sin amor,  
seca las flores  
del corazón.  
Gloria á Cupido,  
mágico dios,  
llama divina,

célico don.

Ay amor...

dulce amor!

ENCARN. (*Sola.*) Dulce es la vida,  
cuando el amor,  
el fuego alienta  
de una pasión.  
Vuela Cupido,  
ven á mi voz,  
que ya te espera  
mi corazón.

CORO: . Gloria á Cupido,  
mágico Dios,  
llama divina,  
célico don.  
Ay amor...  
dulce amor! (*Cesa la música.*)

---

(*D. Calepino desde la alacena entusiasmado  
y con voz atiplada.*)

CALEP. Afortunado mortal,  
que sentado estás aquí,  
escuchando el *dó, ré, mi*,  
de ese coro celestial. .  
Oh! ventura sin igual,  
Oh! gloria desconocida...  
Encarnación de mi vida,  
por mas que el demonio arguya,  
toda mi existencia es tuya;  
y pues que lo quiere Dios,  
digamos juntos los dos,  
aleluya... aleluyaaaa!...

## ESCENA II.

D. CALEPINO saliendo de la alacena, baja al proscenio. D. FACUNDO asomándose por la puerta de entrada, ha visto salir á D. Calepino del receptáculo, y se propone oírle sin que este le vea.

CALEP. Pues señor, estoy resuelto:

me caso, no cabe duda. (*Paseándose.*)  
Ay, si mi mamá me viera  
con mi persona conjunta  
cantando *la letania*  
ó bailando *la mazurka!*  
Pues y mi papá? lo ignora:  
no lo sabe por fortuna,  
que si no bien sabe el cielo,  
que me soplara una tunda,  
de esa, que llaman solemnes,  
magníficas... campanudas...  
Vaya! mi papá es un mozo  
de esos que gastan peluca,  
y llevan por compañía  
una levita mayúscula,  
corbatin, baston, chinelas,  
antiparras y cachucha;  
y ademas en el bolsillo  
hermosa caja moruna  
provista de *nicociana*,  
vulgo tabaco ó basura...  
que todo viene á ser uno,  
segun dicen los que fuman... (*Pausa.*)  
Pero no debo casarme,  
no señor, no por San Judas!...  
Casarme yo que poseo  
en grande la ciencia infusa,  
y es todo filosofia  
el norte de mi conducta?  
Yo, que soy tan rebonito  
y no salgo á sol ni á luna,  
por no marchitar el lustre  
de mi cabellera rubia?  
yo, que por seguir la *higiene*  
vivo siempre en esa tumba,  
(*Señalando á la alacena.*)  
solo por no constiparme  
y conservar la figura?  
pues señor, no me conviene;  
casarme fuera tontuna: (*Meditando.*)  
digo bien mio, que nones...  
Encarnacion, disimula! (*Pausa.*)

pero, cielos! si es tan mona,  
segun su papá y tan chusca,  
y tiene tanto dinero,  
y ademas tiene... Oh fortuna!  
nada, nada, decidido:  
se acabó: mi mano es suya.  
(*Váse por la izquierda.*)

### ESCENA III.

D. FACUNDO, *entrando y haciendo aspavientos.*

FAC. Mi amigo es ese, gran Dios!  
y qué facha tan estúpida...  
Calepino? Calepino?  
El por él, la estampa es suya.  
Mas quién le ha de conocer,  
si parece un *don Lechuga*?  
Es verdad que á mí tampoco  
con esta caricatura,  
me conociera quizás... (*Se mira al espejo.*)  
éstoy hecho el *non plus ultra*  
de la elegancia, del tono;  
soy de lo bueno la espuma.  
Déspués de pasar dos lustros  
sin tener noticia alguna,  
cómo se va á sorprender  
al verme aqui... oh ventura!  
pero silencio, ya viene...  
voy á esconderme, y no hay duda,  
que así será mas inmensa  
la dicha y sorpresa suya.  
(*Se mete en la alacena.*)

---

### ESCENA IV.

DICHO y D. CALEPINO, que sale con sombrero y paraguas bajo del brazo. A su tiempo ENCARNACION desde su casa.

#### WALS CANTADO Y BAILADO.

CALEP.

Oh, dicha inefable!  
Oh, gozo sin fin!  
*Il coro infiamato*  
*me fache tilim.*  
Dichoso célibe,  
que ves con júbilo,  
brillar magnífico  
tu porvenir:  
Prosigue impávido,  
que el mundo estólido,  
tu audacia estúpida  
sabr  aplaudir.  
Fortuna pr vida,  
con sacro vínculo,  
  linda *fémina*  
me quiere unir.  
Y el dulce cántico  
del coro angélico,  
no cabe réplica,  
será por mí.  
Botánico,  
médico,  
físico,  
lógico,  
m sico,  
célebre,  
químico,  
mágico,  
príncipe  
y único  
soy.  
Tras cándida,  
tímida,

célica,  
sulfide,  
ávido.  
sincero,  
férvido,  
súbito,  
rápido  
voy.  
(*Cesa la música.*)

---

**HEBLADO.**

- CALEP. Hoy es moda casarse,  
y estoy conforme;  
que para ser marido  
basta ser hombre.  
Pues que me falta  
apagar esa vela (*Por la de la mesa.*)  
y pecho al agua.  
(*Al acercarse á la alacena y verla ocupa-  
da, dice:*)  
Oh! qué veo?... maldición!  
un ente desconocido  
profanar mi casto nido  
habiendo constitucion!...  
Oiga usted, señor *dandy*: (*con imperio*)  
ó abandone mi aposento,  
ó truena el demonio aqui;  
ó se aplasta el firmamento...  
No me contesta? Oh, furor!  
desaloje los cristales,  
ó probaré mi valor...  
con cuatro municipales...  
Está sordo su merced?  
Pues arda Troya: jaleo... (*Ademan pegativo.*)  
pero, ya sale: (*Ap.*) qué feo!
- FAC. Beso la mano de usted.  
(*Pasa por delante de D. Calepino hacién-  
dole una extremada cortesía, y se coloca á  
la derecha del proscenio y de espaldas á  
D. Calepino.*)

- CALEP. No puedo mas ¡uf! me exalto:  
qué osadia! que cinismo!  
voy á romperle el bautismo  
con este paraguas... (*Le acomete.*)
- FAC. (*Volviéndose.*) Alto!!!...  
(*Se detiene D. Calepino, le mira, vuelve  
atras y quedan los dos frente á frente y sin  
dejar de mirarse.*)
- 

**CANTO.**

- FAC. Oiga amigo y no se inquiete,  
pues no sabe quién soy yo.
- CALEP. Salga al punto de mi casa.
- FAC. Calma tenga...
- CALEP. No señor!  
no me chiste, y fuera digo!...
- FAC. Es que...
- CALEP. Largo!...
- FAC. Ya me voy...  
(*Hace como quien va á marcharse, y canta  
con sentimiento.*)  
Quién diria, (*Afligido.*)  
oh fortuna,  
que hubo un dia  
en que una  
era el alma de los dos!...  
Adios! Adios!  
Caballero!  
poco á poco;  
yo no quiero  
que por loco  
me tengais : decid por Dios:  
quién sois vos?
- FAC. Ló diré, si con paciencia  
me escuchais.
- CALEP. Atento estoy.
- FAC. No fué siempre  
muy amigo  
de Facundo

CALEP. Calepino?  
FAC. Mucho : y qué?  
FAC. Cómo , y qué?  
Se han borrado,  
por lo visto  
el afecto  
y el cariño...  
CALEP. No comprendo...  
FAC. Qué martirio!...  
Oh , memoria!...  
(*Mirándole con intencion.*)  
CALEP. San Francisco!... (*Recordando.*)  
Por ventura  
sois...  
FAC. El mismo!  
CALEP. Es posible?  
FAC. Ya respiro!  
CALEP. Tú en mi casa?  
FAC. Yo : tu amigo...  
LOS DOS. Ah!!!  
Venga un abrazo  
y otro y cien : voto vá!  
sorpresa feliz:  
placer sin igual.  
Oh , qué fortuna!  
ya el momento llegó  
de vernos aqui  
los dos.  
No quieran los cielos  
que el hado cruel,  
de nuevo nos turbe  
tan plácido bien.  
De hoy mas , nuestras almas  
se vuelven á unir  
con dulce amistad.  
Si! si!... (*Cesa la música.*)

---

CALEP. Por vida del moro Muza!  
choca esos cinco , caramba:  
(*Se dan las manos.*)



cómo pude conocerte,  
si vienes con esa facha, (*Reparándolo.*)  
si me pareces un tiro  
que sale por la culata?

FAC. Pues, y tú? Válgame el cielo! (*Id.*)  
qué trabillas, qué casaca,  
qué pantalon, qué chaleco,  
qué *colmena* y qué romana!...  
Pues señor, estás en grande:  
me pareces una *draga*.

CALEP. No dirás eso, querido,  
cuando me veas con *talma*...  
(*Con importancia.*)  
Te gusta?

FAC. Cosa cargante.

CALEP. Pues y el chal? digo, la manta?

FCC. Eso que llama la gente  
tapabocas ó bufanda?...

CALEP. Cabales: tambien la tengo  
para los días de gala  
ponerme de tiros largos...

FAC. Es decir, de mojiganga.

CALEP. Estás de humor... Toma asiento,  
y cuéntame de tu marcha (*Se sientan.*)  
pormenores, aventuras,  
peripecias...

FAC. Oh! malhaya  
quien espara...

CALEP. Desespera.  
(*Como interrumpiéndole.*)  
Vamos, sigue.

FAC. Chico, nada.

Partí, como tú no ignoras,  
á la gran córte de Francia  
ha diez años, pues?... corriente.  
De alli me marché á la Habana;  
fuí despues á Palestina,  
y pasando por la Alcarria,  
crucé á nado la Albufera  
y salté en Sierra Nevada.  
Fértil suelo: clima ardiente:  
cuna ilustre del Petrarca,

á quien dió cincuenta palos  
don Quijote de la Mancha!...  
(*Hace un saludo quitándose el sombrero, se  
le vuelve á poner y continúa.*)

Me hospedé en el gran palacio  
del rey Nabuco, que estaba  
á la sazón escribiendo  
una comedia de magia,  
para hacerse á beneficio  
del que inventó las campanas.

Cuando allí me conocieron,  
fué preciso que escapara  
por salvar á mis costillas  
de una próxima sotana.

Otra vez ya en movimiento,  
hice noche en Salamanca,  
y por Flandes, Tarragona,  
Rusia, Tolon y Chielana,  
me dirigí viento en popa  
á los desiertos de Arabia.

Fijé allí mi residencia,  
y ojalá no la fijara!...  
qué costumbres! qué barbarie!  
porque dí una cencerrada,  
me arrancaron siete muelas  
y me cortaron la cara...

Tú ya sabes el valor  
que esto (*Ademan de cortar la cara.*)  
tiene en nuestra patria!

En tal estado las cosas,  
y por dar fin á mis ansias,  
acordé picar de suela  
y volverme pronto á España...  
y aquí me tienes de vuelta  
el mismo, puro y sin mancha.

CALEP. Interesante es la historia,  
muy amena y bien contada...

FAC. Vamos, y tú, qué me dices  
de tu fortuna?

CALEP. Que es magna!...

FAC. Qué me cuentas?

CALEP. Cierra el pico,

oye y no pierdas palabra.  
Lo primero es que me caso...  
y dicha ya la sustancia,  
lo demas está de sobra:  
con que qué tal?

FAC. Hombre... calla!  
tú casarte?... no lo digas:  
imposible!

CALEP. Es una ganga...  
y por mas que tú lo niegues  
lo mejor es la *casaca*.

FAC. Es que tú ya llevas... (*Señalándola.*)

CALEP. Necio!  
esto es *frac*...

FAC. Ah! lo ignoraba.  
Y quién es... la prometida?  
es tal cual?...

CALEP. Una muchacha  
que de lo bueno y rebueno  
dicen ser la flor y nata.  
Lo mas grande es que me caso  
sin conocerla ni hablarla...

FAC. Qué bárbaro!

CALEP. Tú qué sabes?

Al lado vive de casa:  
don Pánfilo Tragamontes  
es su padre, y ella canta  
lo mismo que una sirena:  
su voz despertó mi alma,  
y al instante fuí corriendo  
á pedir su mano casta.  
El papá, que estaba solo,  
y es hombre de mucha calma,  
me dijo que era su hija  
una gran cosa... una alhaja...  
bonita, jóven, modesta,  
item .. etcétera... y basta.  
Hoy me presento... y me caso.

FAC. Y te fusilan mañana.

CALEP. La razon.

FAC. Por ser un tonto;  
pues sin verla ni tratarla...

- CALEP. Ayl que si cantar la oyeras...  
de fijo te enamoraras.
- FAC. Enamorarme? Qué simple!
- CALEP. Tiene un estilol... una gracia!  
(*Encarnacion repite sin acompañamiento.*)  
Vuela, Cupido,  
ven á mi voz,  
que ya te espera  
mi corazon.
- CALEP. Qué te parece?
- FAC. Bravísimo...  
(*Con ironia é indiferencia.*)
- CALEP. Es modista, y viste y calza  
lo mejor y mas de moda;  
segun su papá relata.  
A ver si te gusta el nombre...  
Adivínalo...
- FAC. Tomasa?  
Rosa? Vicenta? Francisca?
- CALEP. No me gusta tal morralla:  
estoy por Encarnacion,  
que asi mi reina se llama.
- FAC. Pues señor, que... buen provecho.
- CALEP. Ay, Facundo! y... no te casas?  
Será posible que tengas  
tanta aversion á las damas?
- FAC. Se agradece: no te empeñes...  
estoy bien: mejores trazas  
tienes tú para marido...
- CALEP. Por qué lo dices? (*Azorado.*)
- FAC. Por... guasa! (*Con ironia.*)
- CALEP. Hombre, tienes unas cosas!...
- FAC. No te asustes, que eso es nada.  
(*Tocándole la cara.*)
- CALEP. Pues entonces al avio,  
que mi dicha se retarda,  
y me espera el papá-suegro.  
Bien te sienta la romana... (*Reparando.*)
- FAC. Es obra de Marco Tulio;  
peluquero del rey Wamba.  
Tambien ese frac es mono... (*A Calepino.*)
- CALEP. Y que tiene la ventaja

de hacerme volar, si el viento  
me sopla por retaguardia.

FAC. Vaya un par de figurines...

CALEP. Dos tipos... buenos!

FAC. Engancha...

*(Le dá el brazo y se cogen.)*

Vivan los pollos flamantes!

CALEP. Vivan los mozos de gracia!

*(Se van bailando la polka.)*

## ESCENA V.

*Mutacion : calle corta.* D. PANFILO TRAGAMONTES, solo,  
y despues D. CALEPINO.

PANFILO. *(Saliendo por la derecha del espectador.)*

Dios me la depare buena

y me tenga de su mano.

Ya no puede tardar mucho...

*(Mirando al reló.)*

Son las doce menos cuarto.

Voy á dar un golpe en grande...

Mi Encarnacion... oh! es un pasmo

de candor y de inocencia...

Pobre niña! sin pensarlo

se va á encontrar con un novio

jóven, robusto y gallardo:

esto siempre las muchachas

lo recibiben de buen grado...

Don Calepino Ribetes,

español y... millonario!

Digo, si tendrá talento?

Lo que es para mí es un sabio!...

Ella no le ha visto nunca,

ni él tampoco... bravo! bravo!

Sorpresa agradable! nada:

mañana mismo los caso.

Es extraño que no venga...

Pero calla! si está hablando

*(Mirando con un lente.)*

con un jóven que parece

sobrino del rey de bastos...

Se conoce que el tal pollo  
no tiene prisa : pelmazo!  
Ajajá : se despidieron...  
Que diferencia de paño!  
Aquel... un mico , y Ribetes  
(Sale D. Calepino por la izquierda.)  
qué dignidad... y qué garbo!...  
Mi señor don Calepino!...

CALEP. A los pies de usted.

PANFILO. Qué guapo!...

CALEP. He cumplido la promesa?

PANFILO. Ha sido usted muy exacto:  
me place y le doy las gracias.

CALEP. No hay de qué, señor don Pánfilo,  
yo en mis cosas soy asi...

PANFILO. Como su papá don Bráulio...

CALEP. Le conoce usted?

PANFILO. Un poco...  
como que me dió un trancazo,  
que á no ser por mi sombrero ...  
de fijo me rompe el cráneo.

CALEP. Es muy alegre...

PANFILO. Muchísimo ;

pero dejemos á un lado  
su alegría y los recuerdos  
de cosas que ya pasaron.  
Quién es aquel pisaverde,  
que de usted se ha separado,  
tan saltarin y tan cuco,  
ligero y estupefacto,  
que corre como una liebre  
y se estira como un galgo?

CALEP. Oh , señor de Tragamontes...

es un *ente* extraordinario,  
que ha recorrido la China,  
el Egipto y el mar Caspio,  
huyendo de las mujeres  
como de la cruz el diablo.

PANFILO. Caramba! será posible?

CALEP. Lo dicho : está escarmentado,  
y reniega de himeneo,  
del amor y de sus lazos.

PANFILO. Jesus, y lo que es el mundo!  
Diga usted, y ese muchacho  
tiene carrera ú oficio,  
ó se le conoce algo?

CALEP. Le diré á usted : no es muy rico;  
pero tiene navegando  
por el mar... muchos vapores,  
y lo que es en tierra... flatos.

PANFILO. Entonces en qué se ocupa?

CALEP. En estar desocupado.

PANFILO. Pobrecito!...

CALEP. Ahora trata  
de formar con otros pájaros  
una sociedad anónima  
de *seguros contra... vagos.*

PANFILO. Eso si que está chistoso... (*Se rie.*)

CALEP. Se le indigesta el trabajo,  
y por temor de morirse  
se entretiene paseando.  
Dígame usted, y mi estrella? (*Con solicitud.*)  
y el alma de mis encantos?  
aquel ángel de mis sueños?  
aquella rosa de mayo?...

PANFILO. Encarnacion?

CALEP. Si, mi vida!...

PANFILO. Qué amor tan puro!...

CALEP. Dios Baco!

tú, que ves lo que se oculta...  
en mi pecho castellano,  
y sabes de buena tinta  
que la quiero y la idolatro,  
haz que al punto en el negocio  
intervenga el cura párroco,  
y queden para *in eternum*  
nuestras almas en contacto.

(*Se queda en ademan contemplativo.*)

PANFILO. (*Enternecido.*) Sublime jóven?

CALEP. Presente.

PANFILO. En ese café inmediato  
entraremos si le place  
á calmar el tierno llanto...  
(*D. Calepino hace pucheritos.*)

Allí, pues, los dos en junta,  
como lo requiere el caso,  
maduramente hablaremos  
del matrimonio indicado. (*D. Calepino llora.*)  
Llora usted?

CALEP. Es de alegría... (*Los dos lloran.*)

PANFILO. Oh, lágrimas!... vamos?

CALEP. Vamos!...

## ESCENA VI.

*Mutación: el teatro representa un taller de modistas: puerta en el fondo y otra á la izquierda del actor y en segundo término. Al mismo lado, y en primer término, un armario ropero y un mostrador, detras del cual estará ENCARNACION cortando: al extremo del mismo, QUITERIA embastando. Al lado opuesto otra puerta en primer término y un costurero, en que habrá algunas oficiales trabajando, otras midiendo y plegando telas. Se verán tambien algunos vestidos colgados, un espejo y alguno que otro mueble propio del taller.*

### CANTO.

CORO DE COST. Vamos pronto, muchachas,  
á buscar novio,  
porque saca de penas  
el matrimonio.  
Y un sabio dijo  
que era cosa muy buena  
tener marido.

ENCARN. La mujer, sin amores,  
pasa la vida  
como planta sin riego  
que se marchita.  
Mas cuando ama,  
brota bella y fragante  
cual flor galana.

CORO. Y un sabio dijo  
que era cosa muy buena  
tener marido.



ENCARN. Si el amor vivifica  
la flor del alma,  
es cual nave que surca  
mar de bonanza.  
Mas sin amores,  
es bajel que combate  
contra aquilones.

CORO. Y un sabio dijo  
que era cosa muy buena  
tener marido. (*Cesa la música.*)

---

ENCARN. Ay, Quiteria!

QUIT. Qué... qué es eso?

ENCARN. Tengo un susto...

QUIT. Pues?

ENCARN. No sabes  
que ahora mismo va á venir  
á esta casa un personaje?

QUIT. No señora, no sé nada;  
pero el susto...

ENCARN. Vaya! y grande:  
el papá me dijo anoche  
que hoy vendria á visitarme  
el caballero Ribetes:  
tú no le conoces?

QUIT. Calle?  
el apellido me gusta...

ENCARN. Pues el tal quiere casarse,  
y hoy viene á pedir mi mano...

QUIT. Vamos, y qué?

ENCARN. Que mi padre,  
sin que el novio me conozca,  
quiere que con él me case.

QUIT. Y se asusta usted por eso?  
Yo que pudiera asustarme! (*Pausa.*)  
y es el caso señorita...  
que se va haciendo muy tarde,  
y el amigo...

ENCARN. Esta es otra!  
Todas aqui y yo sin... (*Mirándose.*)

QUIT.

Calle!

Oh! yo sabré por mi vida  
arreglarlo, Dios mediante...  
(*Pequeña pausa.*)  
Muchachas, á la otra sala  
(*A las compañeras.*)  
vamos pronto, despacharse,  
que hay que planchar seis cuellos  
y arreglar diez miriñaques... (*Van saliendo.*)  
(*Suena la campanilla.*)

ENCARN. A ver quién llama, Mercedes?

MERC. Voy, señorita, al instante. (*Se va.*)

ENCARN. Quién será, Dios mio, quién!  
(*Agitada y componiéndose.*)

QUIT. Quién ha de ser?... vuestro padre,  
que á presentaros vendrá...

MERC. (*Saliendo.*) Un caballero elegante,  
que viene solo y pregunta  
si puede pasar...

ENCARN. Que pase.

(*Mercedes lo anuncia y se va.*)

## ESCENA VII.

ENCARNACION, QUITERIA y D. FACUNDO.

FAC. (*A la puerta.*) Si me da su permiso  
la que es de casa  
hija, reina y señora,  
será una gracia  
que solicita  
un alma que de amores  
está perdida.

ENCARN. Si es la dueña, aunque humilde,  
útil en algo,  
soy de usted servidora...

FAC. Mil gracias... (*Ap.*) Bravo!

ENCARN. Ay!...

FAC. Estoy loco... (*Con alegría.*)

ENCARN. Yo no sé lo que tengo!... (*A Mercedes.*)

QUIT. Es un buen mozo. (*A Encarnacion.*)

FAC. Calepino Ribetes

soy yo, señora;  
el que es de usted vecino  
y el que la adora...  
Por eso vengo  
á rendir mi homenaje...

ENCARN. (*Turbada.*) Tome usted asiento.  
(*Quiteria da sillas.*)

Ay! (*Cae en brazos de Quiteria:*)

FAC. (*De pie y con interés.*)

QUIT. Qué es eso, los nervios?  
No, si no es nada:  
la impresion... la alegría...  
y en fin, niñadas.

FAC. Soy necesario?

ENCARN. No señor... lo agradezco:  
(*Volviendo en sí.*)

me va pasando. (*Se sienta.*)

FAC. (*Ap.*) Cada vez que la miro

así... de cerca,  
el amor en mi pecho  
toca *retreta*,  
y en este lado (*Señalando el corazón.*)  
hasta el mismo Cupido  
baila el fandango.

QUIT. Las maneras y el traje (*A Encarnacion.*)  
huelen á viento;  
pero importa muy mucho  
casarse presto.  
Y al fin y al postre  
es buen mozo... y al menos  
parece noble.

FAC. Ya pasó aquella nube (*Acercándose.*)  
densa y maldita?

ENCARN. No fué mas que un vahido...  
Usted decia?...

FAC. Prenda del alma!...  
que oiga usted de mis labios  
cuatro palabras...

(*Encarnacion le insinua de nuevo que tome  
asiento. Se sienta.*)

QUIT.] (*Ap.*) Ahora mismo me dice  
que estoy de sobra...

Ya me mira...

ENCARN. Quiteria?

QUIT. (Ap.) Bien va la cosa. (Se vuelve.)

ENCARN. Dile á Mercedes  
que te ayude en la plancha...

QUIT. Ya voy. (Ap.) Lo entiende. (Se va.)

## ESCENA VIII.

DICHOS menos QUITERIA.

ENCARN. Prosiga usted.

FAC. Voy al punto.

(Ap.) Dios me asista!—Pues señor,  
terminada mi carrera  
de baritono español,  
y despues de haber cantado  
delante de Faraon,  
del Sultan, de Catilina  
y Jaime el conquistador,  
recogí mis intereses,  
que ascendian á un millon  
de lo que se llaman *duros*  
en mi tierra...

ENCARN. Ya!...

FAC. Gran Dios!...

desde entonces el demonio  
en mi cuerpo se metió,  
y con flechas venenosas  
me pinchaba el corazon.

(Accion de pinchar.)

Ay! qué angustias, qué sudores,  
qué calambres y que tos!...

Yo. pensé que la entregaba;

pero gracias á un *doctor*,  
que poniéndome la mano  
en mitad del *esternon*,

(Señala la tapa del pecho.)

dijo: «nada, no hay peligro;  
lo que tiene usted es *amor*.»

Me pidió papel y plumas,

el cogote se rascó

y puso cual un Boerhave  
la siguiente prescripcion:  
*Récipe:* de una modista,  
ojos negros, buen color,  
lindo talle, mucha gracia,  
y sensible corazon,  
*quod sufficiat ana et misce,*  
segun Pinel y Trusó,  
*et fiat secundum artem*  
un *ecligma* ó lamedor.

ENCARN. Qué médico!

FAC. Y qué receta!  
no es verdad?

ENCARN. Sábía.

FAC. Oh!...  
era un práctico profundo...

ENCARN. Era todo un Salomon...

### ESCENA IX.

DICHOS y QUITERIA, *quesale buscando materiales propios de su labor.*

QUIT. Qué fortuna que tienen  
(*Encarnacion y D. Facundo hablan bajo.*)  
los que se casan,  
van del brazo á paseo (*Con ironia.*)  
y yo... Caramba!...  
(*Da una fuerte patada en tierra.*)

ENCARN. (*Volviéndose.*) Qué es eso niña?

QUIT. Que me faltan los brochés (*Buscando.*)  
de la esclavina.

FAC. Al pensar en la mistura  
(*Quiteria se entretiene á fin de oir todo lo posible.*)

que Galeno me ordenó,  
tuve un sueño delicioso...  
del cual desperté á la voz  
de un ángel que está en la tierra  
y se llama... Encarnacion...

ENCARN. (*Conmovida.*) Mil gracias por la lisonja.  
(*Ap.*) Como papá lo pintó.

- qué finura y qué talento!...
- FAC. No es lisonja, que es amor;  
y puesto que ya lo he dicho,  
de rodillas... (*Se arrodilla.*)
- ENCARN. Ah! por Dios!  
yo no se... no se si debo...  
Virgen pura!...
- FAC. (*Quiteria rabia de celos.*) Encarnacion!...  
esa mano que es mi vida,  
mi esperanza...
- ENCARN. Por favor,  
le suplico á usted que...
- FAC. (*Levantándose y ap.*) Malo!  
Me desprecia usted.)
- ENCARN. Yo... no... (*Disimulando.*)
- FAC. Se burla... Está bien! La muerte!  
Me echaré por el balcon. (*Va á verificarlo.*)
- ENCARN. (*Deteniéndole.*)  
Ay!... qué miedo!...
- FAC. (*Cagiéndola la mano.*) Pues entonces...  
ese miedo qué es?... amor! (*Con ternura.*)  
Palabra dulce que á entrambos  
para siempre nos unió.
- QUIT. Ya por fin se entendieron,  
y estan en grande...  
Yo tambien me pronuncio:  
quiero casarme;  
Pues vivir sola,  
sobre que es muy amargo,  
ya no está en moda. (*Se vá mirándoles.*)

## ESCENA X.

DICHOS, *menos* QUITERIA.

### MUSICA.

- FAC. Con tus miradas fulmíneas  
y tu cariño fosfórico,  
has penetrado en lo íntimo  
de mis arcanos recónditos.  
Por eso bien mio  
mi pecho ya inflama,

volcánica llama  
romántico amor.

ENCARN. Con tu figura simpática  
y tu lenguaje hiperbólico,  
has cautivado mi espíritu  
y trastornado mis órganos.  
Por eso, bien mio,  
mi pecho ya inflama  
volcánica llama,  
romántico amor.

LOS DOS.

Juremos por siempre  
amantes vivir,  
ardiendo en el fuego  
de amor tan feliz.  
Y el cielo bendiga  
de entrambos la union,  
el gozo y ventura  
la dicha y amor. (*Cesa la música.*)

ESCENA XI.

DICHOS, y á su tiempo QUITERIA. *Suena la campanilla.*

ENCAR. Ay!...

FAC. Serenidad...

ENCAR. Dios mio!

Quiteria?... Cielos! (*Confusion.*)

QUITER. Ya voy. (*Desde dentro.*)

ENCAR. Si le ven aqui...

FAC. No importa:

me esconderé...

ENCAR. Si, por Dios!...

(*Le indica el cuarto de la izquierda.*)

Y si fuera papá?

FAC. Bravo!...

Qué sorpresa!... (*Se esconde.*)

ENCAR. Ay!...

QUITER. (*Saliendo.*) Valor!  
(*A Encarnacion.*)

## ESCENA XII.

ENCARNACION. QUITERIA y á su tiempo D. PANFILO y  
D. CALEPINO. *Vuelve á sonar la campanilla.*

ENCAR. Abre, Quiteria...

QUITER. Voy. (*Abre.*)

ENCAR. Vamos!

Si hoy no me muero... de fijo  
que será por un milagro.

(*D. Pánfilo y D. Calepino entrando.*)

PANFILO. Hija querida del alma,

ya llegó el tan deseado

(*Los dos se quitan el sombrero.*)

momento supremo y grande

en que todo fiel cristiano

(*D. Calepino hace cortesias.*)

echa mano á su conciencia

y... sentémonos.

(*Se sientan los tres menos Quiteria.*)

Cuán grato

es á un hombre de mi temple

ir, venir, correr, dar pasos,

(*Quiteria reconoce á D. Calepino y le habla  
al oído á Encarnacion, que hace gestos de  
desagrado.*)

con el solo fin y objeto

de arreglar un concordato!

(*Mira á los dos con intencion. Encarnacion  
no comprende nada. D. Pánfilo y D. Cale-  
pino se rien.*)

Pues señor, la cosa marcha:

allá voy; principia el acto.

Lo primero y ante todo

es decir... que estoy cansado.

(*Se hace aire con el sombrero.*)

Lo segundo es... que el sombrero

me dá pena. Toma...

(*A Quiteria, que lo deja en una silla.*)



Bravo!

Déle usted tambien el suyo.

(*A D. Calepino.*)

CALEP. Es comodidad. (*Se lo pone.*)

PANFILO. Pues vamos:

Encarnacion, tú no sabes...

ni adivinas... ni has pensado?...

Usted fuma, caballero? (*A D. Calepino.*)

CALEP. Fumaré si llega el caso  
de cumplir lo que prometen  
hace tiempo los...

PANFILO. Ya caigo. (*Serien los dos.*)

Qué discreto y qué chistosol

Jé, jé, jé, jé... Voy al grano.

Tú ya sabes, hija mia,

lo que tenemos hablado,

y las dotes excelentes

del ilustré *candidato*:

sus caudales, su modestia,

lo buen mozo, lo gallardo,

política, ciencias, artes,

idiomas... y en fin, es tanto,

que solo falta que sea

al presente... *diputado*.

CALEP. La imparcialidad, señora,

(*Con importancia.*)

es el fuerte de don Pánfilo...

ante todo la justicia:

cuanto ha dicho es muy exacto.

PANFILO. Y bien, qué contestas? Habla,

Encarnacion, sin reparo...

Es verdad que tú le quieres?

Te conozco... no me engaño.

ENCAR. (*Con rubor.*)

Querido papá, le quiero;

mentira fuera negarlo.

(*D. Calepino se llena de satisfaccion.*)

Usted tambien le dispensa

sus favores y su amparo,

y cómo hija obediente

debo cederle mi mano.

(*D. Calepino dá gracias.*)

disponga, pues, papá mio,  
cuando usted quiera el contrato:  
usted... manda... yo... obedezco...

(*Con ternura.*)

PANFILO. Bien, hija mia! Has votado  
esta vez con el gobierno...  
asi me gusta; canario!

(*La abraza. D. Calepino vá tambien á  
abrazarla, pero D. Pánfilo lo impide.*)

Un voto de confianza...

CALEP. Si señor? por mí, aprobado.

Y ahora Encarnacioncita, (*Con ternura.*)  
dígnese usted decir algo...

Mi figura es... la siguiente...

(*Se levanta, da una vuelta y se vuelve á  
sentar.*)

ENCARN. Válgame Dios y qué rabo! (*Por el frac.*)

QUITER. Parece un dragon... (*Ambas se rien.*)

PANFILO.

Silencio!

á la cocina... (*A Quiteria que se vá*)

CALEP.

D. Pánfilo!

PANFILO. (*Reparando á Encarnacion.*)

Y tú... tambien? de qué ries?

ENCARN. De lo chistoso del caso.

PANFILO. Qué caso ni qué demonio!...  
menos bulla, que me enfado...

el señor es un tesoro...

ENCARN. Por cierto bastante raro.

PANFILO. Sabe el *francés* y la *polka*,  
y ademas es... ciudadano!

ENCARN. Y de peso...

PANFILO.

Mas que pese

á los turcos y cosacos,

el señor don Calepino,

es dueño ya de tu mano;

con que respeta á tu cónyuge...

que yo voy por el notario. (*Se marcha.*)

ENCARN. Calle! papá... (*Ap.*) y esto es sério;

(*Le detiene.*) deténgase usted...

PANFILO. Yo mando! (*Con inperio.*)

D. Calepino Ribetes...

(*Como quien vá á repetir.*)

CALEP. Servidor de usted. (*Hace una reverencia.*)

ENCARN. (*Con entereza.*) Falsario!

Si acaso por una chanza  
ha querido el mentecato  
divertirse con nosotros...  
basta ya!

PANFILO. San Epifanio!  
qué es lo que dice esa boca? (*A. D. Calep.*)

CALEP. Estoy semi-trastornado.

ENCARN. D. Calepino no es ese... (*Al papá.*)

CALEP. Pues quién soy?

ENCARN. Un espantajo.

PANFILO. Respeta á tu esposo, niña...

ENCARN. Papá, yo á quien amo... amo.

Yo descifraré el *enigma*  
cuando se marche ese bárbaro.  
(*Le lanza una mirada de desprecio y se vá.*)

### ESCENA XIII.

D. PANFILO y D. CALEPINO solos.

PANFILO. Pues señor, no lo comprendo.

Usted entiende el castellano?

CALEP. El de la Academia, un poco.

PANFILO. Y el de Encarnacion?

CALEP. No tanto...

PANFILO. Que descifrará el *enigma*...  
ha dicho?

CALEP. Sí.

PANFILO. Cómo?

CALEP. Y cuándo?

PANFILO. Eso es lo que yo pregunto.

CALEP. Cuando se marche *este bárbaro.*

(*Señalándose.*) (*Pausa.*)

PANFILO. No se apure usted por eso; (*Consolándose.*)  
pronto saldremos del paso.  
Quién vive en una alacena  
puede entrar en un armario. (*Señalándole.*)  
Matése, pues, si usted quiere,  
y ella dirá...

CALEP. San Serapio! (*Accediendo.*)

que le pasen estas cosas

(Sale un hombre de mi sufragio.)  
(Se mete y cierra D. Pánfilo.)

### ESCENA XIV.

D. PANFILO, ENCARNACION, y á su tiempo QUITERIA y  
D. FACUNDO.

PANFILO. Encarnacion... (Sale.) ven, escucha...

ENCARN. Ya se marchó aquel malvado?  
(Registrando con la vista.)

PANFILO. Sí; pero dime: ese *enigma*!

ENCARN. Ay papá! Si estoy temblando!...  
Áquel pícaro tramposo  
le engañó á usted...

PANFILO. ...Cómo?

ENCARN. ...Claro:  
no se llama Calepino,  
y ademas es tan menguado,  
que todo lo desconcierta  
y vuelve de arriba á abajo.

PANFILO. Imposible, qué!... lo dudo.

ENCARN. Quitertia? (Sale.) Es verdad?

QUIT. ...Muy malo!  
(Se coloca al otro lado de D. Pánfilo.)

PANFILO. Qué dices?

QUIT. ...Lo que usted oye:  
todo el mundo está enterado,  
y le llaman por apodo...

PANFILO. Tiene apodo?

QUIT. ...Si: el *Chaparro*...

ENCARN. Y se fingia mi amante;  
cuando aquel es tan honrado!

PANFILO. Luego es otro?

ENCARN. ...Si...

QUIT. ...El auténtico...

ENCARN. El original...

QUIT. ...El magno...

ENCARN. El que usted me aconsejaba,  
y el que es dueño de mi mano.

PANFILO. Don Calepino Ribetes? (Con extrañeza.)

FAC. (Saliendo.)

El mismo, señor don Pánfilo. *(Saludando.)*

PANFILO. *(Enfurecido.)*

Horror! Por dónde entró el cólera?

Voy á arrancarle los párpados...

*(Le acomete, y él se esconde otra vez en el mismo sitio. Confusión.)*

ENCARN. Pero papá... *(Deteniéndole.)*

PANFILO. Es un charnego

como el que está ahí encerrado. *(Señalando.)*

ENCARN. En dónde?

QUIT. Santa Quiteria! *(Se santigua.)*

PANFILO. Yo lo pondré todo en claro.

De hazañas y trapisondas

compañeros son entrambos:

les he visto muy juntitos

y no hay duda, son dos vagos!

burlarse de mí!... Tunantes!

van á pagar sus pecados. *(Pausa.)*

Avisa á la policia; *(A Quiteria.)*

y á los serenos del barrio,

y que toquen generala

y vengan los del resguardo...

Anda pronto y llama gente,

que tenemos contrabando. *(Se va Quiteria.)*

Y tú, Encarnacion querida,

renuncia dar hoy tu mano,

que por cierto no es criada

para tunós ni Chaparros.

*(La acompaña hasta la puerta por donde*

*salió: luego que se ha metido cierra.)*

## ESCENA XV.

D. PANFILO, D. FACUNDO y D. CALEPINO. *A su tiempo todos menos Encarnacion y Quiteria, que ya no salen.*

PANFILO. Salga usted, caballero... *(Abriendo la puerta á D. Facundo.)*

FAC. *(Saliendo y muy amable.)*

Lo pasa usted bien?

PANFILO. Le planto *(Con ademan.)*  
ahora mismo una puñada

- que le rompo los calcáneos!...
- (Pausa. Saca á D. Calepino del armario y lo coloca frente á D. Facundo, pero muy separados. Él se coloca en medio y dice.)
- PANFILO. *Ecce homo...*  
(A D. Facundo y señalando á D. Calepino.)
- FAC. No le conozco.  
(Después de mirarle bien.)
- PANFILO. Pues quiere decir... *Chaparro.*  
(D. Facundo y D. Calepino hacen pucheritos.)
- No revienta de un bochorno?  
(Acercándose á D. Calepino.)
- No se muere de un espasmo.  
(Id. á D. Facundo. Pausa. Se va por el sombrero y se lo pone, mientras D. Facundo y D. Calepino se embisten como para darse una satisfacción; pero antes de encontrarse prorrumpen en una carcajada, y D. Pánfilo dice.)
- PANFILO. Qué es eso?
- FAC. Nada...
- CALEP. Una broma.  
(Ambos se rien.)
- PANFILO. (Con furor.) Yo digo que espumarajo! Capitan de peseteros he sido, y aun tengo manos para triturar pifientes (A D. Facundo.) y contundir mentecatos. (A D. Calepino.)
- FAC. Usted disimule...
- PANFILO. Chito!
- CALEP. Ha sido una broma...
- PANFILO. Chato.  
(D. Calepino se toca la nariz.)
- FAC. Nos iremos si usted...
- PANFILO. Nunca!
- CALEP. Pues qué fin se lleva?...
- PANFILO. Malo. (Pausa.)
-

**MUSICA.**

- PANFILO. Petulantes,  
sin vergüenza,  
con qué bromas,  
y á mi edad?
- CALEP. Ji, jí, ji, ji!
- FAC. Já, já, já!
- PANFILO. Y se rien ..  
insolentes!
- CALEP. Ji, ji, ji, ji!
- FAC. Já, já, já?
- PANFILO. La justicia  
vendrá pronto,  
tal infamia  
á castigar.
- CALEP. (*A D. Pánfilo.*) El amigo  
tiene culpa.  
(*Señalando á D. Facundo.*)
- FAC. (*A D. Pánfilo.*) Es un rasgo  
de amistad. (*Muy sério!*)
- PANFILO. Vaya un rasgo (*Ap.*)  
de amistad!  
De amistad? (*A D. Facundo.*)
- FAC. De amistad.
- CALEP. Pues entonces,  
caballeros,  
me retiro:  
descansar.
- PANFILO. No hay descanso... (*Le detiene.*)  
hay veneno... (*Con intencion.*)
- CALEP. Que aproveche.
- PANFILO. Bien está.
- FAC. Pues entonces  
muchas gracias, (*Con ironia.*)  
caballeros,  
descansar.
- (*Se marchan D. Facundo y D. Calepino.*)
- PANFILO. Se equivocan,  
(*Los detiene y agarra por los faldones.*)  
si, malvados,



la justicia

lo sabrá.

FAC. (A D. Pánfilo.)

No me rompa! (Movimiento.)

la casaca...

PANFILO. (A D. Facundo.) Soy un tigre!

CALEP. (A D. Pánfilo.) Suelte el frac...

PANFILO. (A D. Calep.) Que no quiero!

FAC. (A D. Pánfilo.) Hotentote!

PANFILO. (A D. Facundo.) Cocodrilo!

CALEP. (A D. Pánfilo.) Animal!

PANFILO. Yo?...

FAC. y CALEP. Si!

PANFILO. Ah!...

Ya la paciencia

se me acabó:

rompa la mina;

truene el cañon.

Tantas injurias,

tanta maldad

mi fuerte brazo

castigaré.

CALEP. y FAC. Cómo se entiende!

Lances de honor

solo se arreglan

con un baston.

LOS TRES. Pronto veremos

quién puede mas.

Todo el garrote

lo compondrá.

PANFILO. (A D. Facundo.) Toma.

(Dándose unos á otros puñetazos en los som-  
breros.)

FAC. (A D. Pánfilo.) Confites.

CALEP. (A D. Pánfilo.) Leña.

PANFILO. (A D. Calepino.) Turrón.

LOS TRES. Ande el sopapo (Sin darse.)

y el coscorron.

PANFILO. (A D. Facundo.) Mico!

FAC. (A D. Pánfilo.) Lechuza!

CALEP. (A D. Pánfilo.) ¡Oso!

PANFILO. (A D. Calepino.) Caiman!



LOS TRES. Bien va el solfeo: (*Sin darse.*)  
siga el compás.

(*Después de un calderon, durante el cual se quitan los sombreros, y al verlos aplastados se miran unos á otros con rabia: deben seguir unos cuantos compases, en que se dan sombrerazos en las cabezas, sin cantar nada. Este trozo de música, en que solo se han de oír tá orquesta y los golpes de sombrero, queda á gusto del compositor. Al estrépito salen todos dando voces.*)

LEZNA. Haya paz y economías.  
(*Poniéndose en medio de los contrincantes.*)  
Caballeros, no matarse.  
Es usted, señor Chaparro? (*A D. Calepino.*)  
Y usted también, don Tomate?  
(*A D. Facundo.*)  
Pues señor, tiene usted en casa  
(*A D. Pánfilo.*)  
un par de niños... en grande.

PANFILO. Son demonios del infierno!... (*A Lezna.*)

LEZNA. Don Pánfilo, no apurarse:  
nosotros lo arreglaremos,  
que estará bien.

TODOS. A la calle!

LEZNA. Silencio, señores, digo...  
Todo vendrá por sus trámites.  
Está al frente del negocio  
(*Con dignidad.*)  
mi persona respetable...

PANFILO. Oh Lezna! Tú eres mi escudo:  
(*Le dá un abrazo.*)

librame de estos bergantes!...

LEZNA. Tengo yo mucha influencia:  
no estará mal el enjuague.  
Lo primero será echarlos  
por el balcon á la calle;  
(*D. Calepino y Facundo quieren escapar.*)  
luego les fusilaremos,  
y después se dará el parte  
para que venga la tropa  
y se los lleve á la cárcel.

- Todos. Aprobado!
- LEZNA. Pues corriente.
- PANFILO. Tú debías ser alcalde!!...  
(*Se precipita el tío Lezna sobre ellos, como para echarlos á la calle, y les amenaza alternativamente durante el siguiente coro.*)
- CORO. Hacen falta en la guerra de Oriente  
lechuguinos así del trompon:  
á la calle, á la calle esa gente:  
fuera vagos; no tienen perdon.  
A la calle!  
Fuera!  
Fuera vagos; no tienen perdon.  
(*Se lanzan todos sobre los dos, empujándolos hácia fuera, y D. Facundo y D. Calepino, deshaciéndose de la turba, se adelantan hácia el público y cantan.*)
- LOS DOS. Ya que la suerte indómita,  
tiránica y frenética,  
de vástagos misérrimos  
se burla sin cesar,  
á tí, indulgente público,  
magnánimo y político,  
suplican estos prójimos  
que aplaudas por piedad.  
(*Se vuelven á lanzar todos sobre ellos, repitiendo el trozo del coro siguiente.*)
- CORO. A la calle!  
Fuera!  
Fuera vagos; no tienen perdon.  
(*Cae el telon.*)

FIN DE LA ZARZUELA.

---

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.

Valencia 17 de enero de 1855.  
Representése.—D. O.—El Secretario,  
FERNANDO FERNANDEZ MORENO.

# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Achaques de la vejez.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador..  
Acaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
Al cabo de los años mil...  
Alarcon.  
A caza de herencias.  
A caza de cuervos.  
Amante, rival y paje.  
Amor, poder y pelucas.  
Al llegar á Madrid.  
  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico.*  
  
Con razon y sin razon.  
Cañizares y Guevara.  
Cómo se rompen palabras.  
Cosas suyas.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parlentes y amigos.  
Cada cual ama á su modo.  
Cocinero y Capitan.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Calamidades.  
  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
De audaces es la fortuna.  
Dos sobrinos contra un tio.  
  
El anillo del Rey.  
El amor y la moda.  
El chal de cachemira.  
El caballero Feudal.  
El cadete,  
Espinass de una flor.  
¡Es un ángell!  
El 5 de agosto.  
Entre bobos anda el juego.  
El escondido y la tapada.  
En mangas de camisa.  
¡Está local!  
El rigor de las desdichas, ó Don  
Hermógenes.  
Esperanza.

El Gran Duque.  
El Héroe de Ballen, *Loa y Corona Poética.*  
¡En crisis!!!  
El Licenciado Vidriera.  
El Suplicio de Tántalo.  
Echarse en brazos de Dios.  
El rico y el pobre.  
El Justicia de Aragon.  
El Veinticuatro de Febrero.  
El Caballero del milagro.  
El que no cae... reshala.  
El Monarca y el Judío.  
El pollo y la viuda.  
El beso de Judas.  
El Niño perdido.  
El pacto de sangre.  
El alma del Rey Garcia.  
  
Faltas juveniles.  
Flor de un día.  
Furor parlamentario.  
  
Hacer cuenta sin la huéspedá  
Historia china.  
Hija y madre.  
  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vebementes.  
  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Juana de Arco.  
Judith.  
Jaime el Barbudo.  
Jorge el artesano.  
Juana de Nápoles.  
  
La escuela de los amigos.  
Los Amantes de Teruel.  
Los Amantes de Chinchon.  
Los Amores de la niña.  
Las Apariencias.  
La Banda de la Condesa.  
La Baltasara.  
La Creacion y el Diluvio.  
La Esposa de Sancho el Bravo.  
Las Flores de don Juan.  
La Gloria del arte.  
Las Guerras civiles.  
La Gitanilla de Madrid.  
La escala del poder.  
La córte del Rey poeta.

La Hiel en copa de oro.  
La Herencia de un poeta.  
Lecções de Amor.  
Lorcno me llamo y Carbonero  
de Toledo.  
Llueven bijos.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos españoles, ó  
la linda vivandera.  
La Madre de san Fernando.  
La Verdad en el Espejo.  
La Bota de Quevedo.  
La Rica-hembra.  
Las dos Reinas.  
La Providencia.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
Las Prohibiciones.  
La Campana vengadora.  
La Archiduquesita.  
La voz de las Provincias.  
La libertad de Florencia.  
La Crisis.  
Los extremos.  
La hija del rey René.  
La bondad sin la experiencia.  
Locura de amor.  
La escuela de los perdidos.  
  
Mal de ojo.  
Mi mamá  
Misterios de Palacio.  
Martín Zurbano.  
Mariana Labarlú.  
  
Nobleza contra Nobleza.  
Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende.  
No hay amigo para amigo.  
No es la Reina!!!  
  
Oráculos de Talia.  
  
Para beridas las de honor, ó el  
desagravio del Cid.  
Pescar á rio revuelto.  
Por la puerta del jardin.  
  
Rival y amigo.  
  
San Isidro (*Patron de Madrid*)  
Su Imagen.  
Simpatia y antipatia.  
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Traidor, inconfeso y mártir.

Un Amor à la moda.  
Una conjuración femenina.  
Una conversión en tres minutos.  
Un dómine como hay pocos.  
Una llave y un sombrero.  
Una lección de córte.  
Una mujer misteriosa.

Una mentira inocente.  
Una noche en blanco.  
Un paje y un Caballero.  
Una falta.  
Última noche de Camoens  
Una historia del día.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un sí y un no.  
Un huésped del otro mundo.  
Una broma de Quevedo.  
Una venganza leal.

Una coincidencia alfabética  
Una lágrima y un beso.  
Una Virgen de Murillo.  
Una aventura de Tírsos.  
Virginia.  
Verdades amargas.  
Vivir y morir amando.  
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de  
Serranía de Ronda

## ZARZUELAS.

El ensayo de una ópera.  
Mateo y Matea.  
El sueño de una noche de verano.  
El Secreto de la Reina.  
Escenas en Chamberí.  
A última hora.  
Al amanecer.  
Un sombrero de paja.  
La Espada de Bernardo.  
El Valle de Andorra.  
El Dominó Azul.  
La Cotorra.  
Jugar con fuego.  
La cola del diablo.  
Amor y misterio.  
El caletero y la maja.  
El delirio.

El estreno de un artista.  
El Marqués de Caravaca.  
El Grumete.  
La litera del Oidor.  
Gracias á Dios que está puesta  
la mesa.  
La Estrella de Madrid (*Su música.*)  
Tres para una.  
La Cisterna encantada.  
Carlos Brosehi.  
Galanteos en Venecia.  
Un día de reinado.  
Pablito (Segunda parte de Don Simón.)  
Los dos Flamantes.  
La vergonzosa en Palacio.

La Caerla real.  
El Hijo de familia, ó el lanceo  
voluntario.  
Los jardines del Buen Retiro.  
El trompeta del Archiduque.  
Moreto.  
Loco de amor y en la corte.  
Los diamantes de la Corona.  
Catalina.  
La noche de ánimas.  
Claveyina la Gitana.  
La familia nerviosa, ó el suegro  
omnibus.  
Las bodas de Juanita.  
Mis dos mugeres.  
Cuarzo, pirita y alcohol.